

## El Tiempo del Señor.

Queridos hermanos de la Redención:

Qué hermosa y nueva oportunidad nos ofrece la Iglesia de comenzar hoy el tiempo de la Cuaresma, un tiempo para reforzar y acercar nuestra vida a la del Señor Jesús. Cuarenta días para prepararnos a vivir la Semana Santa, los días de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Son cuarenta días que nos invitan a adentrarnos con Jesús en el desierto de nuestro corazón, a vencer las tentaciones, a buscar nuestras verdaderas fuerzas para con Él vencer en la Pasión y la Cruz con el poder y el amor de Dios. Son cuarenta días para recorrer como Hermandad, como pueblo escogido, la distancia que nos separa de la tierra prometida, del Reino que ya habita en nuestro corazón.

Cuántos momentos podremos vivir en nuestra Iglesia de Santiago, qué intensa actividad se nos muestra cercana, y siempre de la mano del Señor. Él nos llama a la conversión, nos pide nuestra amistad renovada, quiere tenernos junto a Él en los Getsemaní de la vida. Para ello, mira en tu corazón, ofrécele cuanto debes cambiar, convertir, cubre tu cabeza de ceniza para que pueda resucitar en ti el hombre nuevo, prepara la túnica y el antifaz para que de lo oculto y lo sencillo brote la vida de Cristo entre nosotros.

Nuestro Padre Jesús de la Redención, se nos muestra en ese momento clave de su Pasión que es el beso de Judas, revestido de la fuerza transformadora de Dios, que es capaz de sacar de lo débil del hombre todo el poder y la gloria del Padre. Su túnica blanca nos invita a transfigurarnos con Él en los montes difíciles de la vida, en las dificultades y miserias, pues Cristo ha vencido. Ahora tú puedes unirte a Él, tú puedes transformar tu vida. Tú puedes vencer al pecado y a la muerte.

Hermanos, aprovechemos este tiempo de gracia, este tiempo de conversión. Acércate a nuestra Iglesia de Santiago, toma la mano que el Señor de la Redención te ofrece, siente la mirada tierna y amorosa de la Virgen del Rocío que intercede por nosotros ante el Padre para que el Espíritu Santo nos lleve al amor de Dios y nos haga vivir la alegría de la Pascua.

Las puertas de nuestra Hermandad estarán siempre abiertas para acogerte, como abiertas están las manos del Redentor para abrazarnos y para, a pesar de nuestras traiciones, llamarnos a ser siempre sus amigos.

Jesús de la Redención, ten misericordia de nosotros.

Fernando Emilio Borrego Ojeda, Pbro.  
Director Espiritual de la Hermandad.